

DEBATE SOBRE EL ANONIMATO

En la revista *American Antiquity* (vol. 49, N° 1, 1984, pp. 161-163), se publicó un artículo muy interesante en el cual se cuestiona la práctica del anonimato en la revisión de libros, artículos y proyectos de investigación. Creemos que es importante aprovechar esa publicación de Norman Hammond como punto de partida para abrir un debate en torno a la conveniencia o inconveniencia del sistema de evaluación anónimo ya que es el que se practica en nuestro país y en el cual participamos constantemente como "evaluadores" y "evaluados".

Pese a que generalmente el anonimato se defiende como un requisito para poder ser realmente honestos y severos en los juicios negativos, Hammond declara que éste no sólo es innecesario sino "dañino para el desarrollo intelectual de la disciplina (arqueológica), dañino para el desarrollo de la responsabilidad en la profesión y dañino para la auto-disciplina individual" (Hammond, 1984: 162), ya que una parte importante de nuestro quehacer profesional es juzgado sin que el crítico se responsabilice públicamente de sus opiniones. Esto sirve para que se hagan evaluaciones negativas por "despecho personal" y para que se emitan opiniones a partir de revisiones rápidas, superficiales y poco sopesadas de los trabajos. Incluso para generar rencillas ya que se culpa a los evaluadores por no conseguir financiamiento y esta culpa recae muchas veces sobre colegas inocentes que ni siquiera han visto el proyecto.

Hammond defiende un sistema de evaluación - firmado para asegurar un análisis más cuidadoso de los proyectos, la evaluación estrictamente profesional de los que se presentan a concurso y una mayor y mejor justificación de los comentarios emitidos.

Considera que "... si estas críticas son responsables, ¿por qué no firmarlas, de modo que la experiencia que las respalda y las argucias filosóficas que pudieran afectarlas - sirvieran para corroborar su valor?. Deberíamos ser lo suficientemente adultos como - para soportar que nuestros tributos intelectuales puedan ser criticados abiertamente por nuestros colegas; y también deberíamos admitir abiertamente lo que pensamos de los trabajos ajenos" (op.cit.:163).

Concientes de que existen opiniones muy controvertidas al respecto, la Sociedad propone abrir un debate en torno al anonimato. Se solicita, a todos los asociados que tengan una posición definida sobre este tema, hagan llegar sus planteamientos escritos para que puedan ser publicados en el próximo Boletín.

Referencias:

Hammond, Norman. "On Anonymity". *American Antiquity*, Vol.49 N°1, 1984, pp.161-163.

NUEVOS SOCIOS

En el año 1986, se han incorporado, como miembros activos de nuestra sociedad, las siguientes personas:

Thomas F. Lynch, profesor de la Universidad de Cornell USA. BA en Antropología en la Universidad de Cornell (1960); MA en antropología en la Universidad de Chicago, USA - (1962); PhD en antropología en la Universidad de Chicago USA (1967).

Johan Gjefsen Reinhard, investigador independiente. BA en antropología en la Universidad de Tucson, Arizona, USA (1964); BA en antropología en la Universidad de Viena, Austria (1966); Ph.D en antropología en la Universidad de Viena, Austria (1974).

Andrea Seelenfreund Hirsch, hasta 1986 investigador del Museo de Isla de Pascua. Licenciada en Arqueología y Prehistoria en la Universidad de Chile (1980) y doctor en filosofía en la Universidad de Otago, Nueva Zelanda (1985).